

RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Alicia Alonso. *Diálogos con la danza*. Sexta edición. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2010, 453 pp.

Para el conocimiento del acontecer artístico de un momento histórico determinado, las opiniones e informaciones de los creadores que viven ese instante de la historia son una fuente de gran importancia. Habitualmente las entrevistas, los escritos de distinta naturaleza, las declaraciones a periodistas de diversos medios de comunicación y otras manifestaciones de aquellos artistas, permiten conocer, no solo la postura ética y estética respecto de su propia obra, sino también lo relacionado con su arte en general y con el estado de este en su tiempo. Esto ha sido razón suficiente para que los investigadores de las artes visuales, la música y el teatro, en especial, entrevisten constantemente a quienes practican tales expresiones artísticas, así como estudien con fruición los escritos que contengan opiniones de los creadores ligados a los temas indagados. Como resultado de esas investigaciones se publican habitualmente autobiografías, colecciones de escritos de creadores y otros documentos que siempre arrojan alguna luz sobre la historia de las diversas artes y sus ejecutores, los artistas.

En América Latina aquello ocurre con bastante menos frecuencia que en el llamado “primer mundo”. Cuando sucede así esos textos adquieren un valor inestimable. Esta trascendencia es aún mayor si se trata de la danza escénica, dado que este arte tiene en nuestro continente una existencia más breve, una vida más reciente que las otras artes. La investigación de ella, por una parte, está menos desarrollada y, por otra, quienes practican la danza profesional no se caracterizan por la transmisión mediante textos de sus experiencias danzarias. Consecuencia de lo anterior es la poca frecuencia de artículos, ensayos o libros escritos por las figuras de la danza latinoamericana. Por lo tanto, el que se edite alguna publicación sobre la danza merece un caluroso saludo, pues su sola aparición se transforma en un gran aporte al conocimiento y difusión de la danza escénica. Es por ello que desde las páginas de la *Revista Musical Chilena* celebramos con entusiasmo la nueva edición de *Diálogos con la danza* de Alicia Alonso, sin duda una de las más grandes exponentes del arte de la danza mundial de todos los tiempos y meticulosa observadora del medio danzario en América y Europa.

El libro *Diálogos con la danza* incluye muchos de los escritos de la gran bailarina cubana, así como de las entrevistas realizadas a ella. Ha sido inteligentemente ordenado en tres secciones. Estas están precedidas por “Envío editorial”, mensaje de los editores al lector; “Como un rayo de luz”, texto de la poetisa cubana Dulce María Loynaz, y “Al lector”, prólogo de la cuarta edición del libro firmado por su autora en La Habana, en el año 2000. La primera sección del texto, titulada “Recuerdos y reflexiones”, está conformada por 28 trabajos de Alicia Alonso aparecidos en diferentes publicaciones de Argentina, Cuba, España, Estados Unidos de América y México entre 1973 y 2007. Hay que advertir que uno de ellos se publica por primera vez en esta sexta edición aumentada. La segunda parte del libro se titula “Textos mínimos”. Contiene 16 trabajos breves de la directora del Ballet Nacional de Cuba publicados en ese país, España, Portugal y Venezuela entre 1982 y 2008. La tercera sección, denominada “Diálogos con la prensa”, incluye 25 entrevistas realizadas por periodistas y estudiosos de la danza escénica. Estas han sido publicadas en diversos periódicos de Brasil, Chile, Cuba, Estados Unidos de América, España, Inglaterra, México, Perú, República Dominicana y Venezuela. Estas conversaciones se efectuaron entre 1947 y 2009. A continuación de las tres secciones mencionadas aparece una abundante “Galería de fotos” en colores y en blanco y negro. Muestran a la bailarina, coreógrafa y maestra de fama universal, desde su niñez hasta el presente, en diversas actividades: bailando, recibiendo distinciones de manos de ilustres mandatarios o en compañía de notables personajes que son parte de la historia del arte y de la política mundial. Para beneficio y comodidad de los estudiosos, *Diálogos con la danza* concluye con un “Índice onomástico” que facilita grandemente el trabajo de aquellos.

Una de las virtudes del libro comentado es la facilidad con que se lee. Gracias a ello cualquier lector está en condiciones de sumergirse en sus páginas y aprovechar sus muchas cualidades, entre ellas la enorme cantidad de información que contiene sobre la danza en sus más diversos aspectos, los alcances que hace la autora acerca de ellos y las conclusiones a las que llega. Esto hace recomendable que *Diálogos con la danza* sea leído atentamente y analizado por todo aquel que esté interesado en este arte, pero especialmente por sus profesionales: bailarines, coreógrafos, maestros e investigadores de

la danza escénica. Esta recomendación de carácter general constituye una obligación para el caso de América Latina, dado que en su libro Alicia Alonso pone mucho énfasis en los problemas de la danza en el continente americano y en las formas de desarrollar este arte entre nosotros.

Ante la pregunta de una periodista la autora responde: “He bailado toda mi vida y seguiré bailando eternamente”. Por ende nos advierte que su compromiso con la danza es incommensurable, esencial, absoluto. Todo lo concerniente a ese arte le incumbe. Por lo tanto, a nadie puede llamar la atención que en su libro aborde un muy amplio abanico de temas relacionados con dicha expresión artística, si bien algunas materias son tratadas con mayor profundidad que otras. Escribe y habla sobre su formación como bailarina, su carrera internacional, sus aportes a la creación de bailarines profesionales y de público de ballet en Cuba, su compromiso con la revolución cubana, la actualización de los grandes ballets de repertorio del siglo XIX, el papel del *partenaire*, el rol de la actuación teatral en la danza escénica, los problemas de la técnica, su visión de las grandes personalidades del ballet internacional, etc. Pero, tal vez, de todos los asuntos tratados por la autora en su libro *Diálogos con la danza*, las cosas que más podrían interesar a los latinoamericanos son los numerosos antecedentes, comentarios y alcances que hace Alicia Alonso en relación a la llamada “Escuela cubana de ballet” en términos de su formación, desarrollo y éxitos alcanzados. Estas observaciones son una reflexión muy acabada respecto de la identidad cultural de nuestros pueblos de América Latina, la que se construye sobre un complejo y variado proceso de mestizaje que garantiza la diversidad de las expresiones culturales resultantes en cada lugar y época.

A modo de síntesis, las múltiples bondades de *Diálogos con la danza* de la notable figura del ballet mundial, Alicia Alonso, explican y justifican las seis ediciones aparecidas hasta 2010. Por ende no debería extrañar si dentro de algún tiempo este valioso libro se edite una vez más.

Fernando García
Compositor, Profesor emérito
Universidad de Chile, Chile.

Manuel Mamani M. *Estudio de la toponimia: Región de Arica y Parinacota y Región de Tarapacá. Origen y significado de nombres de lugares del norte chileno*. Arica-Chile: Ediciones Universidad de Tarapacá, 2010, 328 pp.

El profesor Manuel Mamani se ha desempeñado como académico de la Universidad de Tarapacá desde antes que se denominara así. Esto se remonta a la segunda mitad de los años setenta, época en que esta institución era Universidad de Chile sede Arica. Desde aquellos tiempos él ha realizado una recopilación de los nombres de lugares y sus significados, en paralelo con la práctica de la música andina y el estudio del contexto ritual en que ésta aparece. Su lengua materna es el aymara, su segunda lengua el castellano y posteriormente aprendió inglés.

El presente libro representa el resultado de sus andanzas, observaciones, traducciones y estudio de topónimos de poblados y lugares geográficos de las regiones de Arica y Parinacota y Tarapacá, ubicadas en el extremo norte de Chile. Encontró un 69,97% de topónimos en lengua aymara, un 11,49% en lengua castellana, un 10,53% en un hibridismo y el resto en quechua y mezcla aymara-quechua; con un 2,26% indeterminado. De esta manera el autor demuestra que en un 75,7% de los nombres de los lugares de la región se ha conservado la lengua de los pueblos originarios.

El texto está estructurado en tres partes. En la primera parte realiza una introducción al tema y entrega algunos antecedentes del contexto geográfico y marco teórico de la disciplina en que se enmarca. La segunda constituye lo medular del trabajo y abarca 290 páginas en las que señala y describe 1.149 topónimos. Algunas de estas páginas están ilustradas con hermosas fotografías en color de iglesias, pueblos y lugares de la precordillera y altiplano del área andina en estudio. La tercera parte contiene gráficos y un breve análisis e interpretación de ello además de las conclusiones finales.

A cada nombre/topónimo el profesor Mamani le da su traducción al castellano, entrega antecedentes de la ubicación del lugar, de la etimología de la palabra según la lengua y efectúa una breve descripción etnográfica que permite al lector ubicarse contextualmente. De todos estos topónimos puede rescatar tres relacionados con aspectos sonoro y musical. Estos son CAMPANANI, *lugar de campana*, p.66; GUANCARANE (2), *lugar de wankara* (wankara es un bombo), p. 143; PUTUTANI, *cobertura o sonido del pututo* (pututo es un instrumento sonoro de viento que es utilizado para llamadas), p. 244.